



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntimos.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XII.

Madrid.—Lunes 18 de Mayo de 1885.

NÚM. 528.

Cuadro estadístico de la 7.^a corrida de abono, celebrada el Domingo 17 de Mayo de 1885.

PRESIDENCIA DE D. CAMILO RODRIGUEZ.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Tiempo empleado en la muerte: minutos.		
								Enteros.	Mejios.	Enteros.	Medios.	Salidas fulgas.		Natural.	Derecha.	Alt.s.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.		Desmaes.	
1. <i>Centello.</i>	Excmo. Sr. Duque de Veragua. — Encarnada y blanca.	Juan (de los Gallos) Zafra.	5 5	" "	1 1	" "	Manene. Torero.	1 2	1 "	" "	" "	" "	Lagartijo.	3 1	2 2	" "	" "	8 "	1 "	" "	" "	1 "	" "	5				
2. <i>Zancajoso.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Zafra.	4 2	" "	1 "	1 1	Almendo. Guerrita.	2 2	" "	" "	" "	" "	Gallito.	4 3	" "	3 "	" 1	" "	" "	1 "	" "	" "	" "	5				
3. <i>Conductor.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Zafra. Juanerito. Calderon (M.). Veneno.	1 5 1 1 1	" 3 1 " "	1 3 1 "	1 1	Cosme. Bejarano.	1 1	1 "	" "	" "	2 "	Molina.	" 12	9 1	" "	" "	" "	2 "	" "	" "	" "	" "	5				
4. <i>Cucharero.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Zafra. Calderon (M.). Veneno. Juanerito.	1 3 1 1 3	" " 1 2 1 "	1 1 1 "	" 1 1	Torero. Manene.	2 1	" "	" "	" "	2 "	Lagartijo.	9 19	17 1	" "	" 1	" "	4 1	1 1	" "	3 "	" "	20				
5. <i>Ventero.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Zafra. Veneno.	2 6 1	" 1 1	1 1 1	1 1	Guerrita. Almendo.	2 1	" "	" "	" "	" "	Gallito.	" 5	9 "	" "	" "	" "	1 3	" "	" "	" "	" "	8				
6. <i>Estornino.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Zafra.	2 1	" "	" 1	" 1	Bejarano. Cosme.	" "	" "	" "	3 2	" "	Molina.	" 8	4 "	" "	" "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	4				
TOTALES.			44	"	18	14		5	2	"	5	4		16	48	31	7	"	1	1	8	10	4	1	"	4	"	47

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

7.ª corrida de abono verificada ayer
17 de Mayo de 1885.

¡Son del Duque!
Cuando en Madrid se oye esta frase un domingo por la mañana, no hay más remedio que tomar la levita u otra prenda análoga, empeñarla para comprar un billetito de los toros y asistir á la corrida.

Tal es la fama de la célebre vacada que lleva la enseña blanca y encarnada.

Y, sin embargo, tambien ha habido corridas malas de Veraguas.

Y medianas.

Y pésimas.

Pero vamos á la celebrada ayer.

Programa:

Seis del Duque.

Tres matadores llamados Lagartijo, Gallito y Manuel Molina.

Dos picadores de tanda denominados Zafra y Juan de los Gallos.

A las cuatro y media un concejal de real órden hizo la señal y aparecieron las cuadrillas, cuya marcha se interrumpió para tocar la marcha real por haber llegado en aquel momento los reyes.

Colocado cada quisque en su puesto, se dió suelta al primer cornúpeto, que era negro, bragado, abierto y alto de cuerna y muy bien nutrido de carnes.

En el primer tercio reveló escaso poder por la blandura de sus carnes, pero fué bastante voluntario.

Juan de los Gallos picó cinco veces y cayó al suelo en una ocasion sin perder la caballería.

Zafra pinchó otras cinco veces y sufrió un golpe sin consecuencias desagradables para su persona ni para su penco.

Juan de los Gallos sufrió una colada suelta que no le causó la menor sensacion.

Tocaron á palos y Manene y el Torerito aparecieron en los medios armados de todas armas.

El toro estaba en buenas condiciones para la suerte, y Manene clavó par y medio al cuarteo; el Torerito dejó un par al relance.

Rafael, que vestia de verde con oro, salió á dar muerte al Veragua que estaba hecho un borreguito.

Brevemente, porque con los borregos se acaba pronto, Rafael dió tres naturales, uno alto, uno con la derecha, dos cambiados, y una estocada contraria á volapié, vamos al decir.

Luego intentó en vano una vez el descabello, y, por fin, se murió el toro.

Se llamaba Centello.

Rafael fué aplaudido.

El segundo se llamaba Zancajoso, y era retinto, liston, bragado, corto y delantero de cuerna.

Salió del chiquero como una liebre corriendo con toda su fuerza, y poniendo en dispersion á los peones.

Zancajoso era blandito y algo tardo, ofreciendo pocos lances su faena en el primer tercio.

Juan de los Gallos puso cuatro varas y sufrió una caída perdiendo el jaco.

Zafra pinchó dos veces y tambien se quedó sin jaco.

El toro á la sexta vara volvió la jeta como un buey.

La verdad hay que decirlo aunque se trate de toros del Duque.

A la deslucida faena de Zancajoso en la suerte de varas puso término el toque de banderillas.

Almendo dió un quiebro al espacio por no esperar á que el toro estuviese á la distancia conveniente, y salió de naja. Luego puso un par de palos al cuarteo muy malo, y otro peor cuarteando tambien. Guerrita clavó dos pares de los buenos, aunque con demasiados preparativos.

—Niño, menos medidas y menos compases, es lo que quiere el público.

El Gallo, que vestia de negro, tomó la muleta y pronunció un largo discurso que debió encaminarse á demostrar las ventajas de la coalicion electoral.

—¡Eche Vd. elocuencial

Luego, parando algo los piés, dió cuatro naturales, tres con la derecha, tres cambiados, uno de pecho y una estocada á un tiempo contraria é ida.

—¡Camará, hay que apuntar mejor para que las estocadas resulten lucidas!

—¿No tira Vd. al blanco?

Un mulillero fué arrastrado tambien con Zancajoso.

En la plaza nadie está libre de peligros. Ni el presidente.

Conductor llamaban al tercer toro, sin duda por su facilidad para conducir á la ruina al contratista de caballos.

Era el bicho negro mulato, liston, bragado, cornicorto y muy ligero de patas.

La cuadrilla se refugió en el callejon en las primeras carreras, y los picadores comprendieron pronto todo lo azaroso y triste de su porvenir.

Juan de los Gallos clavó el primer puyazo, y cayó con estrépito, perdiendo el jaco y teniendo que marchar á la enfermería en busca de alivio á sus penas.

En esta caída hubo tal confusion, que el toro volvió tres ó cuatro veces al sitio de la ocurrencia, sin que se acabara de levantar del suelo al picador.

Zafra clavó cinco puyazos y cayó tres veces al suelo, perdiendo tres jacos.

Juanerito puso una vara y cayó al suelo perdiendo el caballo.

Manuel Calderon pinchó una vez sin novedad. Veneno tambien mojó una vez y no cayó, aunque se desmontó con rapidez y contra su voluntad.

Por las señas habrán Vds. comprendido que el toro era voluntario y de cabeza.

Por tardar el presidente en tocar á palos, fué obsequiado con una grita por el país.

Y salieron al fin los banderilleros. Cosme salió dos veces en falso y clavó dos medios pares delanteros.

Bejarano clavó un par cuarteando bastante malito.

Manuel Molina, hermano de su hermano, que vestia traje azul con adornos de plata, echó la arenga presidencial y se dispuso á dar muerte á Conductor.

Dió primero cinco pases con la derecha, cinco altos, uno cambiado y una estocada á volapié ¡ay! atravesada.

Luego soltó siete con la derecha, cuatro altos y una corta en buena direccion.

Pitos y palmas. Es decir, aplausos de consanguinidad.

El cuarto toro era uno de esos bichos que llevan el sello de la vacada á que pertenecen en cada pelo y en cada acto suyo.

Se llamaba Cucharero y vestia el traje de los barrosos del Duque aunque bastante súcio; era además ojinegro y careto, y tenia la cuerna bien colocada.

En el primer tercio fué bravo y voluntario. Juanerito puso tres varas y cayó dos veces, perdiendo un penco. En la primera fué despedido del jaco, que salió desbocado hasta encontrarse con la res. En la última recibió tal trastazo, que fué á la enfermería, de donde no salió en toda la tarde.

Zafra picó tres veces y sufrió un desmonte, perdiendo un jaco.

Calderon (Manuel) sufrió una colada tan atroz que fué retirado á la enfermería sin sentido. El caballo quedó muerto.

Veneno picó una vez y cayó al suelo.

Juan de los Gallos, acabadito de salir de curarse, pinchó una vez y se ganó un tumbo.

El público apaudió al Duque de Veragua, que se hallaba en un palco, por la bravura de este toro.

El presidente mandó variar de suerte y el Torerito clavó un par de palos al cuarteo metiendo hasta el mango los rehiletes por haber cogido un agujero abierto por los picadores. Pepin sacó estas espinas al toro desde las tablas.

Manene salió una vez en falso y clavó un par bueno, cuarteando.

El Torerito terminó la faena con otro id. id.

Tanto castigo habia recelado algo al toro, pero más se receló Lagartijo á la hora de matarlo.

¡Vaya un maestro!

Dió tres pases naturales, cuatro con la derecha, uno alto, uno cambiado y uno redondo, bueno; despues de lo cual se arrancó á matar dando un pinchazo delantero y saliendo de naja ¡¡hasta tomar el olivoll

¡Y con un Veragua!

Luego dió un pase con la derecha, uno alto y una estocada contraria saliendo por delante de la cara huyendo.

Luego dos naturales, siete con la derecha, tres altos y una corta en las tablas tirándose de largo.

¿Y creen Vds. que con esto acabó la brega? Pues no señor.

Vayan Vds. contando. Tres naturales, dos con la derecha, dos altos y un intento de descabello.

Dos con la derecha y otro intento. Uno con la derecha, dos altos y otro intento. Uno con la derecha, cuatro altos y una corta contraria.

Primer aviso de la autoridad. Uno natural, uno con la derecha, cuatro altos, y un ¡¡golletazo!!

Corramos un velo. Y tapémonos los oidos para no oir la silba. Ni en San Isidro hay más pitos.

Le llamaban al quinto Ventero, y era negro, bragado y recogido de cuerna.

Salió con muchas patas, y el Gallo dió el cambio de rodillas, quedándose el bicho en la suerte y teniendo que salir el diestro más que de prisa.

En la suerte de varas se sintió Ventero mucho al hierro, y además fué tardo, desarmando siempre que podía.

Juan de los Gallos picó dos veces y sufrió un desmonte y una caída, dejando inservible un penco.

Zafra pinchó seis veces, cayendo al suelo en una ocasion y dejando otro penco para salir á recibir en las afueras la última puñalada.

Veneno pinchó una vez y cayó al suelo. El toro se defendió en palos, á pesar de lo cual Guerrita puso un par bueno al cuarteo y otro al sesgo superior.

Almendo clavó un par al sesgo desigual. El Gallito tuvo que habérselas en este toro con un animalito que traia las de Cain, siendo su faena por esto poco lucida.

Héla aquí: Uno con la derecha, seis altos y un pinchazo sin soltar.

Uno alto y un pinchazo bien señalado. Uno con la derecha, uno alto y una corta en el pescuezo atravesada.

El Sr. de Jaro ahondó el estoque desde la barrera al intentar sacarlo. El alguacil le dió un aviso, que suponemos seria la noticia de una multa. El público le soltó la gran silba.

El espada dió dos con la derecha, uno alto y un pinchazo, despues de lo cual se echó el toro y murió para siempre.

Amen.

Estornino se llamaba el sexto toro, que era cárdeno, bragado, cornicorto y delantero.

Salió contrario y tenia el aspecto de un toro joven pero resultó un buey en toda la exteusion de la palabra.

Muy acosado tomó dos varas de Juan de los Gallos sin hacerle caer.

Zafra pinchó una vez y cayó á tierra, perdiendo el caballo, que los monos se empeñaban en

levantar á pesar de las enérgicas protestas del público.

El toro no quería varas, y el presidente le condenó á fuego, é hizo bien, aunque algunos se indignaban, teniendo sin duda en cuenta el nombre de la vacada.

El Bejarano clavó tres medios pares cuarteando, y Cosme otros dos medios cuarteando también.

¡Entrar cinco veces y no poner un par de paños enteros!

¡A qué tiempos hemos llegado!

Manuel Molina; recordando lo que hizo su hermano en el cuarto toro, no quiso dejarlo chiquitín, y después de ocho pases con la derecha y cuatro altos, atizó una estocada baja arrancando.

Y se acabó la fiesta.

APRECIACION.

La corrida de ayer, á pesar de la fama de la ganadería, no puede pasar de mediana. El tercero y el cuarto toros dieron juego en el primer tercio, los demás nada hicieron en la suerte de varas, sino que por el contrario, se sintieron mucho al hierro, desarmaron y fueron tardos. El quinto además fué en los dos tercios últimos de lo peor que puede verse, y el cuarto se huyó algo también en las banderillas. En el sexto estuvo bien mandado el fuego.

Lagartijo, en su primer toro, cumplió y nada más, teniendo delante un borrego con el que podía lucirse á sus anchas. Los pases muy movidos, y al tirarse, no se confió lo que era debido con aquel toro. En su segundo, incalificable. Se trataba de otro borrego que acudía al trazo por su terreno, y Lagartijo mismo lo demostró en los primeros pases. En el primer pinchazo salió acosado, teniendo que tomar el olivo, por no tirarse á matar como es debido, y salir siempre por delante de la cara. Desde este momento ya no hizo más que huir, tirarse cada vez peor, dar lugar á que le mandaran un aviso de la presidencia, y terminar con un golleteo ignominioso. ¡Qué brega más lucida tratándose de un cordero! ¿Para cuándo guarda sus habilidades este matador?

El Gallo, en su primer toro dió algunos pases buenos y procuró parar los pies. El pase de pecho fué digno de aplauso; al tirarse, cuarteó demasiado y la estocada resultó contraria é ida.

Su segundo toro fué el hueso de la corrida; había desarmado en varas, se defendió en palos y llegó desarmando también á la muerte. Esto, no obstante, debió meterse á matar de verdad utilizando la mano izquierda para hacer humillar al toro y poder dejarse caer sobre el morrillo. Lo que no debe consentirse es que le enmienden las estocadas los banderilleros desde las tablas. Ya le va sucediendo eso demasiadas veces al Gallo, y eso es poco honroso para un matador. El espada es quien debe matar los toros.

Manuel Molina hace muchos progresos hácia atrás; mal pasaba antes y mal pasa ahora; mal hería antes y mal hiere ahora. En sus dos toros estuvo igual por lo malo. Bailó al pasar é hirió bajo, no será porque no alcance al morrillo ni porque carezca de facultades. Hay que aprender, Sr. Manuel, hay que aprender para ser algo.

Los picadores, malitos.

De los banderilleros, Guerrita.

El servicio de caballos, mediano.

El de plaza, bueno.

La presidencia apurando demasiado las reses en la suerte de varas.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN VALENCIA.

Corrida de inauguración de la temporada verificada el 11 de Mayo de 1885.

Programa de la función: Presidente, el teniente alcalde D. Antonio Solaso. Espada, Salvador San-

chez (Frasuelo). Sobresaliente de espada, Francisco Sanchez. Picadores, Francisco Gutierrez (Chuchi), Cirilo Martin, de Córdoba, Manuel Salguero, de Sevilla, Manuel Caballero (Matacan), y Felipe Alabau. Banderilleros, Francisco Sanchez, Victoriano Recatero, Antonio Perez (Ostion), José Ruiz (Joseito), Isidro Rico y Luis Recatero. Puntillero, Isidro Buendia.

Seis toros de la ganadería de la Sra. Marquesa viuda del Saltillo, de Sevilla, enseña azul y blanca.

Con estos elementos, y la plaza bastante llena, se verificó la primera corrida de toros de la presente temporada.

A las cuatro en punto, y á los acordes de la banda de la casa de Beneficencia, salió la cuadrilla, recibida, como de costumbre, con atronadores aplausos.

Colocada la gente en sus respectivos sitios, se abrió el chiquero y apareció **Zamarrilla**, negro lombardo, de pocas carnes y fino de pitones. Salió parado, sin acercarse á los de á caballo, que lo eran el Chuchi, Cirilo y Felipe Alabau. Los peones manejaron el percal y lograron que **Zamarrilla** tomase seis picas, dejando en la plaza un rocín.

Recatero le puso un par cuarteando, bastante limpio, y Paco Sanchez medio malo y uno entero al cuarteo.

Salvador, que lucía traje color azul y oro, dirigió á la presidencia el brindis de ordenanza y se fué recto en busca del de Saltillo, algo descompuesto para la muerte. Los pases, en la primera parte, fueron: cuatro naturales, dos con la derecha, cuatro cambiados y uno alto. No estando la res cuadrada, se soltó el matador con un pinchazo, sin perder el estoque. Desde este instante **Zamarrilla** no hace nada por el diestro, quedando aplomado, sin que le fuera posible á Salvador preparar bien al toro. Resultó, pues, una faena pesada, con un pinchazo soltando y otro en hueso. Sustituye al color grana de la muleta el amarillo, pero ni por esas. Media estocada bien señalada. Un intento de descabello, otra media estocada, y, por fin, un descabello.

Respondía al nombre de **Polvorillo** el segundo toro. Negro lombardo, de libras, y desigual de cuerna. Aunque salió parado, creció de pies, y después de tomar una pica, saltó las tablas por el tendido de sol, dando de hocicos contra la cuerda de la contrabarrera. Alboroto entre los espectadores de aquel sitio. Tomó cuatro varas más y dejó sin vida á un potro.

Joseito y Regaterin le adornaron el morrillo con tres pares, dos el primero cuarteando y uno el segundo, después de dos salidas en falso.

Seis pases naturales, dos con la derecha, cinco cambiados y uno de pecho, fueron los preliminares de tres pinchazos sobre hueso y luego una buena, aunque algo tendida.

Gorrete, que así se llamaba el tercero, era castaño, ojinegro, buena cabeza y de fuerza.

Siete veces le tentaron los de á caballo, poniendo una buena pica Alabau. De la refriega resultaron dos habiecas sin vida.

Rico colgó par y medio, y dos Ostion cuarteando y de castigo.

La faena de Salvador fué corta y lucida. Naturales seis, dos con la derecha y dos cambiados, para soltarse con un magnífico volapié, que dejó tendida la res. Aplausos, cigarros y sombreros.

Gorrete mereció esa muerte, pues fué un toro claro y franco en todas las suertes, y de cabeza.

Y vamos al cuarto. Era colorado chorreado. En la ganadería respondía al nombre de **Tinajito**, sin más aditamentos, pero muchos pies.

Llevó la confusión á la gente de á caballo: nueve picas aguantó, proporcionando varios tumbos de

los mayúsculos, aunque algunos fueron de cama. Salvador, oportuno en los quites. Al sonar los clarines para la suerte de banderillas, había tendidos en la plaza dos cuadrúpedos.

Recatero puso dos pares á toro parado, sin lucimiento. Paco, uno cuarteando.

Salvador tendió la muleta seis veces al natural, siete con la derecha y cuatro cambiando. Sin más retóricas consumó un volapié, resultando una estocada bien señalada.

Comadreja, cárdeno lombardo, meano, de libras y asticorto del derecho, era el quinto toro.

Regaterin y Joseito le colgaron tres pares cuarteando.

Salvador le dió cinco naturales, diez con la derecha y dos cambiando, tirándose por derecho con una estocada, que resultó tendida.

Un negro lombardo, llamado **Rompelindes**, fué el último toro que salió de los toriles. Estaba bien armado y era un hermoso animal. Al principio era tardo en el acometer, pero luego se creció de pies con espanto de la caballería. Nueve veces le pincharon, mas no sin defensa, toda vez que allí quedaron sin vida dos jamelgos, que la perdieron en los afilados pitones de **Rompelindes**.

Dos pares enteros y dos medios le colocaron los peones, sobresaliendo uno al relance de Ostion.

Rompelindes, correspondiendo con los hechos al nombre rompió por dos veces el linde de las tablas y siempre por el mismo sitio.

Con estas malas artes fué á la muerte, que como sus cinco compañeros, la recibió de la diestra mano de Salvador. Tras largo tiempo empleado en sacar al toro de la querencia de las tablas, y algunos pases metió medio estoque y luego una buena, que puso fin á la vida del toro, y con este á la corrida.

La fiesta resultó agradable y entretenida. El ganado bien criado, sobresaliendo el tercero y último toro. Salvador algo descuidado en la dirección, y á escepcion del primer toro, en los restantes bien con el capote y con suerte en el matar.

De los picadores sobresalió Alabau, y Ostion entre los banderilleros.

La presidencia apuró la suerte de picas en el primer toro, pero luego estuvo más atenta á lo que pedían las reses. El servicio de plaza bueno.

Los aficionados esperan que la próxima será de las buenas. Así sea.

TOROS EN BARCELONA.

Primera corrida de la temporada verificada el 14 de Mayo de 1885.

Seis toros de D.^a Carmen García Puente Lopez y hermanas.

¡Qué algazaral! ¡Qué bulla, caballeros! En ómnibus, victorias y simones se dirigen al circo placenteros los amantes de fuertes emociones; en el despacho se pierden cien sombreros y se sufren quinientos pisotones, por ver seis bravos toros de Castilla, que matarán Frasuelo y Hermosilla.

En el tendido en pie la muchedumbre se mueve con afán, rie y se agita, olvidando tristeza y pesadumbre al contemplar su fiesta favorita: hay quien por no olvidar vieja costumbre, se trae la botella y la cañita, y aumenta la algazara de este día la banda de Sampere.... ¡Qué alegría!

En medio de la broma y del jaleo, aparece por fin el presidente; la afición va colmada su deseo, ya salen los espadas con su gente; entre palmadas mil se hace el paseo y el entusiasmo aún es más creciente, cuando uno de los listos alguaciles corre la llave de los dos toriles.

Mientras hacen el cambio los toreros de capotes de lujo por los ruines, empuñan las garrochas los piqueros, ginetes en escuálidos rocines; los de tanda se van á los tableros, despues hacen la seña los clarines, y escuchándose aún su eco sonoro aparece en el ruedo el

Primer toro.

Al decir de los carteles se llamaba *Gamito*, lo mismo que *Rosquillero*, *Giron*, *Ojalatero*, *Magito* y *Clavellino* sus hermanos que le fueron sucediendo.

Era retinto oscuro y algo apretado; perdió la moña á los pocos momentos de salir.

Colóse á Chuchi dándole un batacazo.

Tomó despues de los de tanda, que eran en este Chuchi y Cirilo, cinco puyazos por una caída, y de Sabaté una con caída; al quite Salvador. Murió un jaco.

El señor presidente, que era D. Manuel Porcar, hizo la señal de banderillas y salieron á ponerlas Paco Sanchez y el Regaterin.

El primero puso medio par bajo al cuarteo. Victoriano uno entero saltando el toro tras él por el 3. Paco clavó otro medio al cuarteo.

Frascuero, que vestía verde y oro, empezó dando ocho naturales y cuatro con la derecha y uno cambiado para un amago, al que siguió un volapié en los tableros algo ido, que acostó al bicho.

Buendia le remató á la primera. (Palmas y el toro.)

Segundo toro.

Colorado claro. Salió con piés é intentó colarse en el callejon varias veces, hasta que lo consiguió por el 3.

Aguantó de los de tanda y Salguero siete varas, por una caída á éste, y muerte de dos jacos.

Primito colgó dos pares cuarteando, y uno al sesgo Mojino.

Hermosilla, con uniforme grana y oro, dió cinco naturales y dos con la derecha, para atizar un volapié un poquito caído, que hizo echarse al toro.

Buendia le remató á la primera. (Palmas y la oreja.)

Tercer toro.

Colorado, bizco y astillado del derecho y de piés. El público pidió su sustitucion.

Cayeron al redondel naranjas, y un salvaje tiró una botella. El presidente mandó cambiar el bicho indebidamente, y el público pidió que le tocaran música. Al compás de esta fué retirado el bicho entre los cabestros, no sin que antes se metiera en el callejon y se perdiera mucho tiempo.

Hermosilla cogió un lazo, y logró pasárselo al bicho por un cuerno, teniendo que salir de huida, y cayéndose la cuerda al poco rato. Despues lo enlazó por el cuello. (Palmas.) Así se pudo meter al toro en el chiquero.

Cuarto toro.

Retinto oscuro, liston. Aceptó de Chuchi, Salguero, Cirilo y Sabaté, seis varas á cambio de tres caídas y cinco jamelgos difuntos.

Regaterin quitó la moña, ménos una cinta.

Ostion puso un par muy bueno de frente; Paco Frascuelo uno bueno al cuarteo, y repitió Ostion con uno en esta forma.

Frascuero brindó frente al palco 13 y pasó al cornúpeto con cuatro naturales, tres con la derecha y cuatro cambiados, para un pinchazo en hueso al que siguió un volapié corto en las tablas bueno, terminando con un descabello á la primera. (Aplausos.)

Quinto toro.

Retinto oscuro, liston y bien puesto. Salió enterándose. Saltó por la puerta de caballos.

Chuchi, Salguero y Cirilo, le pincharon seis veces perdiendo dos caballos.

El último sufrió un trastazo. Bienvenida clavó despues de salir en falso una vez, un par bajo al cuarteo. Primito uno en igual forma, y terminó el primero con uno abierto tambien cuarteando.

Hermosilla dejó en el suelo la montera, y dió siete naturales, seis derecha, seis redondos, dos de pecho y dos cambiados, para atizar una en hueso á un tiempo á la que siguió media á volapié en las tablas. Echóse el bicho y Buendia acertó á la primera.

Sexto toro.

Retinto oscuro, delantero y abierto de cuernos. Saltó por el 6.

Duro y voluntario en el primer tercio, se arrimó nueve veces á los picadores dándole cuatro caídas; una de ellas á Sabaté que marchó á la enfermería. Los matadores que oyeron palmas en los quites, cogieron los palos al compás de la música y los brindaron á los espectadores de la meseta del toril.

Hermosilla clavó un par caído al cuarteo. Salvador uno mejor, al cuarteo tambien. Hermosilla colgó un par en esta forma, y terminó Frascuelo con uno abierto cuarteando.

Cogió éste los trastos, y propinó dos naturales, dos derecha, uno en redondo y dos de pecho para dar un volapié. embraguetándose, que hizo rodar al bicho. (Aplausos y la oreja.) El diestro pasó ceñido y se tiró sobre corto.

Sétimo toro.

Colorado oscuro, meano. Tomó siete puyazos por tres batacazos y dos jacos muertos. Frascuelo hace los quites y por cierto que cojeaba. Bienvenida y Mojino colgaron tres pares y Hermosilla empleó doce pases y una estocada al encuentro que hizo rodar al bicho sin puntilla.

RESÚMEN.

La corrida, buena. Los toros bravos para las varas. Frascuelo y Hermosilla han quedado bien. De los picadores, Cirilo y Salguero. De los chicos, Ostion y el Regaterin. Los servicios, buenos. La presidencia, apurando los toros. Caballos muertos, 14.

PACO Y PEPE.



¿Triunfará el abono?—Esta pregunta se hacian ayer unos á otros abonados refiriéndose á la negativa del Gobernador para autorizar el cartel de la renovacion.

La cuestion parece continúa en el mismo estado á pesar de las idas y venidas de la empresa, estando resuelta ésta á no reservar los billetes á los abonados en el caso de que no se le autorice el cartel presentado.

Pero en vista de esta resolucion, el Sr. Villaverde parece está dispuesto tambien á no autorizar ningun cartel en que no se consigne que los abonados tendrán reservados sus billetes á precios de despacho.

Por consiguiente, si el Sr. Gobernador se mantiene en esa actitud que aplauden todos los aficionados, las corridas serán extraordinarias y los abonados podrán recoger ó no sus billetes, segun les convenga.

Y creemos que el Gobernador mantiene firme su resolucion, porque de lo contrario ayer se hubiera repartido el programa abriendo el nuevo abono.

¡Ya era nora que hubiera una autoridad que cortara los vuelos á la empresa de la plaza de toros!

Percances.—En la corrida celebrada ayer el picador Manuel Calderon sufrió una conmocion cerebral que le impidió continuar la lidia; Juan de los Gallos sacó un arañazo en la cara y

una confusion en un dedo, y Juanerito una luxacion en el brazo derecho.

Todos ellos fueron auxiliados en la enfermería de la plaza por el Dr. Isla.

Valdemoro.—El lunes de la semana anterior tuvo lugar en este pueblo una novillada con un toro de muerte.

El bicho destinado para el sacrificio fué pareado por Leal, Valencia, Melaero y Joaquin del Rio, distinguiéndose el segundo que puso un buen par cuarteando.

El espada Martin (*Pinteno*) metió al animal.

Uno de los novillos corridos cogió y volteó á un chico llamado *El Vieja*, con tan mala suerte que al caer se rompió el cráneo.

¡Cuándo se prohibirá esta clase de espectáculos!

Jaen.—Nos dicen de aquella capital que la corrida verificada el jueves último, fué notable por parte de *Cacheta* y *Villarillo*.

El primero dió el salto de cabeza á rabo, y mató un toro aguantando que brindó á D. Antonio Almansa, el que obsequió al diestro con una onza de oro.

Una gran parte del público llevó á *Cacheta* en brazos hasta la fonda, y despues fué obsequiado con una serenata.

La empresa ajustó al diestro para matar una corrida el dia de Santiago.

Problema.—Seguramente será de difícil resolucion para los que sostienen que las alternativas tomadas en Sevilla surten los mismos efectos que las tomadas en Madrid, el caso ocurrido el jueves último.

En la misma tarde que *Mateito* tomaba la alternativa en Madrid de manos de *Bocanegra*, en Sevilla se concedia igual distincion al *Mari-nero* por el *Gallito*.

Siendo válida la alternativa concedida en ambas plazas, ¿cuál de los dos matadores será más antiguo?

Este es el problema que esperamos resuelvan los más hábiles diplomáticos.

ANUNCIOS.

ANUARIO GENERAL TAURÓMACO

DE 1884

POR

Don Leopoldo Vazquez y Rodriguez.

Este interesante libro, que acaba de publicarse, contiene un resumen de todas las corridas de toros celebradas en España durante el año de 1884; otro de gran número de novilladas, efemérides de los hechos referentes al toreo y percances ocurridos á los diestros durante la lidia y otros curiosos datos.

Se halla de venta en esta redaccion al precio de 1 peseta en Madrid y 1,50 en provincias.

DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administracion, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

ZAPATILLAS DE TOREO

VALENCIANAS.

Depósito: Arco de Santa María, 17, tienda.

MADRID: Imp. de Pedro Nufiez, Palma Alta, 24.